

Estado de los cultivos en la Argentina

En su relevamiento al 28 de febrero, la Bolsa de Cereales de Buenos Aires recortó de 50 a 48,5 millones de toneladas su previsión para las cosechas de soja. "Finalmente, luego de haber evaluado la respuesta del cultivo frente a la recuperación hídrica registrada desde la segunda semana de febrero, nos vemos obligados a recortar nuestra proyección". Las cosechas de maíz y de girasol fueron sostenidas en 25 y en 3,2 millones de toneladas, respectivamente.

A continuación se detalla la situación de cada cultivo:

SOJA

A pesar del buen volumen de precipitaciones acumuladas en gran parte de la región agrícola durante los últimos quince días, aún se relevan áreas que no lograron recuperar de forma adecuada la humedad en su perfil. En paralelo, las lluvias llegaron de forma tardía sobre las provincias del norte y, en consecuencia, tanto el rinde como el área implantada que llegaría a cosecha se encuentran significativamente comprometidos en el NOA; mientras que en la vecina región NEA, donde también se relevan pérdidas sobre el potencial de rinde, el cultivo de soja recién inicia etapas reproductivas (R1-R2).

Como comentamos en nuestras publicaciones previas, gran parte de la franja central de la región agrícola también registró pérdidas de rendimiento potencial debido al aborto de vainas relevado durante el prolongado período sin lluvias y de elevadas temperaturas, iniciado a principios de enero e interrumpido recién a mediados de febrero. La gran mayoría de estos lotes se encuentran actualmente transitando etapas de llenado del grano, con limitadas posibilidades de compensar las pérdidas sufridas. Simultáneamente las expectativas a cosecha para cuadros de primera varían según la región. En sectores del Núcleo Norte, además de las pérdidas de rinde por aborto de vainas, también se relevaron nacimientos muy desperejados como consecuencia de los excesos hídricos acumulados durante el período de siembra/emergencia del cultivo. Diferente es el panorama sobre sectores del sur de Córdoba, norte de La Pampa y oeste de Buenos Aires, donde cuadros de primera sembrados en fechas tempranas lograron implantarse con adecuada oferta hídrica y condiciones ambientales, en comparación a las siembras de segunda y lotes de primera tardíos. Varios de estos últimos cuadros fueron sembrados luego de las lluvias de diciembre y posteriormente tuvieron que transitar más de cincuenta días sin recargas en el perfil, además de las temperaturas máximas por encima a los promedios históricos, malogrando en consecuencia la implantación del cultivo.

Finalmente, luego de haber evaluado la respuesta del cultivo frente a la recuperación hídrica registrada desde la segunda semana de febrero, nos vemos obligados a recortar nuestra proyección de producción a 48.500.000 toneladas. La actual cifra refleja un recorte de 1,5 millones (-3%) en comparación con nuestro informe previo, pero aún se encuentra un 21,6% por encima al volumen recolectado durante el ciclo anterior, de 39,9 millones de toneladas. Pese a ello, esta nueva proyección de producción aún se encuentra sujeta a que las condiciones climáticas futuras (lluvias durante los próximos meses y primeras heladas del año) permitan sostener el actual potencial de rendimiento previsto para cada una de las regiones bajo estudio.

MAÍZ

Nuevas precipitaciones acumuladas durante los últimos siete días, aunque de moderada intensidad, sumadas a las temperaturas bajas registradas para este período del año, alivian el estrés hídrico que afectó a gran parte del área maicera nacional. Aquellos cuadros implantados durante septiembre y principios de octubre en la región central del área agrícola, no se vieron tan afectados por la sequía de enero, ya que gran parte del ciclo del cultivo, incluso el período crítico, lo transitaron con buena disponibilidad hídrica. De este modo, sólo se vio afectado el llenado de granos y, por consiguiente, la merma afectaría al peso de los mil granos. En cambio, en la superficie cubierta sobre fines de octubre coincidió el momento de menor oferta hídrica y mayores registros térmicos con la etapa crítica, lo que ocasionó una pérdida irreversible en el rendimiento potencial. Finalmente, las hectáreas implantadas en fechas tardías, si bien transitaron parte de la fase vegetativa con ajustada oferta hídrica, hoy se encuentran en plena etapa crítica (floración/cuaje) con buena humedad y temperaturas moderadas, lo cual perfila al cultivo a entregar buenos rindes. Por otro lado, las precipitaciones recién mencionadas demoran las labores de recolección en Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y en el norte de Buenos Aires. Cabe destacar que en los días previos comenzaron a recolectarse los primeros cuadros de maíces tempranos en el sur de Córdoba. Las productividades promedio relevadas hasta el momento son de regulares a muy buenas: en Jovita/Del Campillo reportaron desde 50 a 80 qq/ha; hacia Melo, 70 qq; La Carlota 85 qq, y en Huinca Renancó 60 qq. Hacia la región NOA se relevaron pérdidas de superficie, aunque en menor medida que el cultivo de soja, producto de las elevadas temperaturas de enero y la falta de lluvias. Sin embargo, aquellos cuadros que transitaron este déficit hídrico en estadios vegetativos iniciales y hoy recién comienzan a florecer, son los que pueden recuperar parte del potencial de rinde con las lluvias de febrero.

A la fecha la recolección de maíz con destino grano comercial registra un progreso de 6%, en números absolutos representa una superficie de unas 225.000 hectáreas ya cosechadas. Los rendimientos obtenidos hasta el momento, sumados a las reiteradas precipitaciones que se vienen acumulando sobre amplias regiones del área agrícola nacional desde hace tres semanas, nos permiten mantener nuestra proyección de producción en 25.000.000 de toneladas. De lograrse dicho volumen estaríamos en presencia de una cosecha récord, además de ubicarse un 16,3% por encima de los 21,5 millones obtenidos en el ciclo previo.

GIRASOL

La cosecha de la oleaginosa comienza a cobrar fluidez sobre los núcleos girasoleros de Buenos Aires y de La Pampa, aunque demorada por las precipitaciones acumuladas durante los últimos siete días. De este modo, el avance intersemanal fue del 3,8%, mientras que el adelanto interanual que se venía reflejando hace varias semanas se redujo al 5,7%. Esto se debe a que durante similar fecha del ciclo previo el clima favorecía la recolección de cuadros de girasol sobre las provincias recién mencionadas.

A la fecha se recolectó el 35,9% del área apta, entregando una productividad promedio de 17,7 qq/ha. En números absolutos ya se cosecharon más de 620.000 hectáreas, acumulando una producción de 1,1 millones de toneladas.

Comenzó la trilla en el principal núcleo productivo girasolero, el sudeste de Buenos Aires. Si bien se cosecharon cuadros puntuales debido a las lluvias del último fin de semana, las tareas de recolección debieron frenarse. Los rendimientos obtenidos hasta el momento se ubican por encima de los rindes históricos zonales. Según los relevamientos, la floración del cultivo coincidió con el período de escasas lluvias y alta

radiación, ello permitió mantener un alto potencial de rendimiento. Sumado a esto, el cultivo transitó su fase vegetativa con una excelente oferta hídrica.

En paralelo, la recolección avanza paulatinamente en el oeste, centro y en el sudoeste de Buenos Aires y en el norte y sur de La Pampa. Al igual que en la región recién descrita, el cultivo de girasol hoy presenta buenas perspectivas a cosecha gracias a la buena oferta hídrica con la que se desarrolló gran parte del ciclo. Estos rendimientos apuntalan nuestra proyección de producción de 3.200.000 toneladas que, de lograrse, se ubicaría un 11,1% por debajo de los 3,6 millones obtenidos en el ciclo previo.

SORGO GRANIFERO

Dio inicio la recolección de los primeros cuadros de sorgo granífero con destino comercial sobre la región centro-norte de Santa Fe, entregando productividades que en algunos sectores oscilan entre 40 y 80 qq/ha. A pesar de ello, el progreso de trilla regional aún no es importante y por tal motivo a nivel nacional la recolección sólo cubrió tentativamente un 2% del área apta. Este avance de cosecha es similar al relevado durante mismo período del ciclo previo.

La recuperación hídrica registrada durante las últimas dos semanas ayudó a recomponer la condición de los cuadros implantados en gran parte de la región agrícola nacional. La gran mayoría de los cuadros transita actualmente estadíos reproductivos que van desde mitad de floración hasta las primeras etapas del llenado del granos, pero con mejores perspectivas de rinde a cosecha luego de las lluvias registradas.

La región NEA es la única que presenta lotes que en su mayoría aún se encuentran transitando etapas vegetativas (diferenciando hojas), y estos estarían beneficiados por las lluvias de moderada intensidad relevadas al inicio de esta semana.

De esta forma, luego de haberse implantado 1,1 millones de hectáreas a nivel nacional, nuestra proyección de producción para la campaña en curso asciende a 5.400.000 toneladas, cifra que representa un incremento próximo al 32% respecto de los 4,1 millones obtenidos en la campaña anterior. Bolsa de Cereales de Buenos Aires.

Fuente: Granar.com.ar